

8.11.015: !Los Vahos!

Pensé en Rotorua ayer, cuando tenía once años yo fui bendecido con viaje a Nueva Zelanda con mis padres. Rotorua hedía a azufre, como huevos podridos. Sin embargo, esta sábado, de pie en la palangana de up pickup, me di cuenta que azufre ya no es un hedor para mí. ¡Estoy seguro que ahora me encanta el olor!

Tres viajeros y yo íbamos a Fuentes Georginas, unas aguas calientes cerca de la ciudad de Quetzaltenango (Xela). Durante la subida a la montaña, un destino muy popular, el mineral fuerte dio la bienvenida a nuestras narices. Cuando era joven, la idea de sentarme en una piscina de aguas medicinales era tan aburrida (no te preocupes que pasaba muchas horas en la piscina fría como un clavadista). Pero ahora, tal vez porque finalmente mi mente es más tranquila, me gusta mucho remojarme en las aguas sanas.

La mejor piscina a Fuentes Georginas, y la más caliente, estaba oculta entre muchos árboles y al lado de un riachuelo. Solo había cuatro personas locales y mis compañeros ahí (comparado a las doscientas arriba). Mis compañeros no podían creer que yo pude sentarme en el agua tan fácilmente.

"Tan caliente!" todos dijeron. Pero para mí, era perfecto. Tal vez todavía me estoy descongelando después de todos los años fríos como un clavadista.

[traduzca-translate](#)